



Capítulo 1559

Crónicas del Monarca Inmortal (4)

"Bueno, eso es todo sobre el viaje del Monarca Inmortal. El resto de los pergaminos parecen centrarse más en sus compañeros y los lugares que visitó, más que en la persona misma", dijo Xi Meili mientras observaba los demás estantes.

"Revisemos la información sobre los Nueve Supremos Divinos ", dijo.

Xi Meili asintió y caminó emocionada hacia el estante con un cartel que decía "Diosa Dragón Yeyou".

La Diosa Dragón Yeyou, uno de los primeros dragones que existieron, también eran conocidos como Dragón de los Orígenes. Más allá de la Diosa Dragón Yeyou y los otros dos Dragones de los Orígenes, se desconoce el orden exacto en el que surgieron los tres Dragones de los Orígenes.

Aunque solía estar recluida, durmiendo lejos de cualquier asentamiento, cada vez que despertaba, siempre encontraba a alguien con quien entrenar, lo que le valió el apodo de Atormentadora Suprema.

El cultivo de la Diosa Dragón Yeyou alcanzó el equivalente al de un Dios del Cultivo en algún momento después de la Era del Dios Maligno. Se rumorea que fue la primera entidad en alcanzar un cultivo tan profundo.

No nos enteramos de esto hasta que empezó a viajar con el Monarca Inmortal. Sin embargo, era una persona que sentía envidia con facilidad, sobre todo cuando se trataba del Monarca Inmortal, y de vez en cuando armaba rabietas.

Yuan sonrió ante esta información y recordó la pequeña rabieta que había tenido en la Montaña Espiral del Dragón.

Los pergaminos continuaban con la historia de la Diosa Dragón Yeyou, al menos la de dominio público. Debido a su naturaleza recluida, no se sabía mucho sobre ella en sus primeros días, especialmente antes de conocer al Monarca Inmortal.



Según quienes lucharon con ella, la Diosa Dragón Yeyou tenía una rutina sorprendentemente simple: dormitaba o entrenaba con otros. Si no estaba durmiendo la siesta bajo las estrellas, estaba intimidando a alguien. Si no estaba intimidando a alguien, estaba durmiendo.

Después de conocer al Monarca Inmortal, la Diosa Dragón Yeyou solo dormía cuando el Monarca Inmortal entraba en reclusión, y solo buscaba peleas con aquellos que intentaban acercarse demasiado a él.

Era bastante obvio que la Diosa Dragón Yeyou estaba enamorada del Monarca Inmortal, pero nadie se atrevió a decirlo en voz alta, ni siquiera las otras Divinas Supremas.

Después de pasar varias horas leyendo la información de la Diosa Dragón Yeyou, Xi Meili pasó a leer sobre el Fénix Primordial.

El Fénix Primordial fue quizás la única bestia divina que caminó entre los humanos antes de la influencia del Monarca Inmortal. Tenía su propio negocio: vendía los tesoros que adquiría y amasó una fortuna, que rivalizaba incluso con la del Grande, conocido por acumular tesoros como un loco.

"El Fénix Primordial no pasó tanto tiempo con el Monarca Inmortal como los demás y solo aparecía ocasionalmente cuando se aburría o era necesaria, como aquella vez que el Monarca Inmortal visitó al Clan Fénix".

"El Fénix Primordial es altamente competitivo y a menudo se la veía enfrentándose a la Diosa Dragón Yeyou".

Devoradora de Estrellas era la siguiente en la lista de lectura de Xi Meili, pero su estante estaba bastante vacío en comparación con los demás, con una excepción: el noveno miembro de los Nueve Divinos Supremos.

La mayor parte de la información sobre la Devoradora de Estrellas se centraba en su pasado antes de conocer al Monarca Inmortal. Además de la Diosa Dragón Yeyou, era con quien pasaba la mayor parte del tiempo, hasta el punto de que era casi imposible verlo sin ella cerca.

La Devoradora de Estrellas protegía especialmente al Monarca Inmortal. Si percibía cualquier amenaza, por mínima que fuera, se



volvía agresiva de inmediato, lista para desatar su ira contra cualquiera que se atreviera a hacerle daño.

Nadie más que los Nueve Supremos Divinos sabían esto, pero el Monarca Inmortal mantenía su hambre satisfecha con su propia sangre, por lo que era natural que la Devoradora de Estrellas lo protegiera ya que él era la razón por la que ella podía vivir una vida normal.

Después de terminar los pergaminos de la Devoradora de Estrellas, el siguiente fue el Terror Carmesí.

A pesar de su apodo, Terror Carmesí no nació siendo asesino. De hecho, detestaba la violencia y siempre encontraba la manera de evitarla. Desafortunadamente, para proteger a su clan de los codiciosos humanos, se vio obligado a matar y matar hasta que un día perdió la cabeza y se convirtió en un asesino demente.

"Si el Monarca Inmortal no lo hubiera sacado de su letargo, el Terror Carmesí habría infligido un daño significativo no solo a la sociedad humana, sino también a los clanes de bestias".

Después de ser domesticado por el Monarca Inmortal, el Terror Carmesí viajó por el mundo en su forma humana para reparar el daño que había causado a los inocentes.

"A continuación, tenemos al Dios Tigre Blanco Celestial..."

Justo cuando Xi Meili tomó un pergamino, la puerta se abrió y Xuan Kun entró.

"¿Cómo va todo hasta ahora?" les preguntó.

"He aprendido muchas cosas nuevas aquí y apenas estamos empezando", dijo Yuan.

Me alegro. En fin, tengo un nuevo invitado que necesita mi atención, así que no estaré disponible por un tiempo.

"Este invitado debe ser bastante importante", dijo Xi Meili casualmente.

—Sí... Esta persona no solo proviene de los cielos superiores, sino también de los Clanes Inmortales, estrechamente relacionados con el Monarca Inmortal.



"¿Alguien de los Clanes Inmortales?" Yuan levantó una ceja, despertando su interés.

"¿De qué clan es ella?"

"El Clan del Tigre Blanco Celestial".

Yuan entrecerró los ojos ante esta información.

'¿Podría ser ella?'

Yuan recordó a la mujer que apareció para proteger a Bai Xutao.

Xi Meili también tenía pensamientos similares.

"Para que ella aparezca en este lugar, debe estar buscando información..." pensó Yuan para sí mismo.

—Entonces, te dejaré volver a tu estudio. —Xuan Kun cerró la puerta y bajó a recibir a este individuo mientras Yuan y Xi Meili volvían a leer pergaminos.

Incluso si este individuo resultó ser la misma mujer que conocieron, no tenían ninguna razón para estar en sus asuntos y decidieron simplemente ignorarla por el momento.